

► FRENTE DE CONFLICTO

EPISODIOS SUCEDIDOS EN LOS DISTINTOS PUNTOS DE LA PROTESTA

Postales de otra jornada piquetera

“Queremos ver sus credenciales”

“No nos preocupan los 1.500 policías uniformados que la Federal pueda ponernos alrededor; si nos preocupan los infiltrados que puedan ponernos adentro”, comentaba ayer un dirigente del Movimiento de Jubilados y Desocupados (MIJD), de rigurosa pechera amarilla, cerca del final de la concentración. Fue con esa prevención que los piqueteros también reforzaron ayer sus propios sistemas de seguridad interna.

Esto implicó—además de los palos y las caras tapadas de muchos en cada grupo—un seguimiento atento de todas las personas que andaban por la zona y no tuvieran que ver con la manifestación. Incluidos, en algunos casos, sendos pedidos de identificación.

Cerca de la 2 de la tarde, la Avenida de Mayo estaba copada por los sectores más duros, co-

mo el MTR “Roberto Martino”, el MP “29 de Mayo” y el MUP “20 de diciembre”. De pronto, cuatro piqueteros se acercaron a dos hombres que estaban acodados sobre la baranda de la estación Perú del Subte A, tratando de pasar desapercibidos.

—¿Ustedes qué hacen? —les preguntaron, para romper el hielo.

—Somos de Metrovías —respondieron los hombres de pelo corto.

—¿A ver? ¿Tienen credenciales?

Los supuestos empleados del subte amagaron de buscar algún cartoncito salvador en sus billeteras. Pero quien los salvó fue un oficial de la Federal, que los descubrió en problemas y se los llevó sin disimulos del lugar.

Cerca de ellos, un cronista de Clarín miraba la escena. Los piqueteros lo advirtieron y también se le acercaron para pedirle explicaciones. El cronista tuvo que mostrarles su credencial.



GARRAPINADAS. PIQUETEROS DE CASTELLS, AYER, EN LA ZONA DE CONGRESO.



SCREAM. CARAS TAPADAS: EL DEL MEDIO CON LA MASCARA DE UNA PELICULA.



EN VOZ ALTA. UNA PIQUETERA PROTESTA, AYER, FRENTE A LA CASA DE SANTA CRUZ.

Hamburguesas y gas paralizante

Los negocios del microcentro porteño adoptaron diferentes estrategias para sobrellevar la mañana piquetera. Algunos pequeños comercios de la Avenida de Mayo—quioscos, librerías, una florería—cerraron a partir de las 11 de la mañana; otros—una farmacia que está justo a la vuelta de la Legislatura o un bar que está enfrente—siguieron abiertos como si nada ocurriera. Y algunos optaron por una táctica intermedia: abrieron al público, pero con seguridad reforzada. Fue el caso del local de comidas rápidas Burger King, ubicado sobre la peatonal Perú y Rivadavia. Los guardias privados del lugar lucían, junto a sus clásicos bastones, un frasco de gas paralizante. No hicieron falta: los piqueteros no se acercaron por esa zona.

Rueda de mate y 20 discursos

La primera parada de la manifestación piquetera de ayer—de todos los sectores que se movilizaron, excepto los afines a Raúl Castells que tuvieron su propio recorrido—fue Tribunales. El acto terminó pasado el mediodía y sirvió, sobre todo, para hacer entrar en calor a la gente. Cada uno a su manera: los piqueteros, con muchas mujeres y chicos, bajaron de sus micros y desplegaron sus mates en la Plaza Lavalle; en cambio, los sectores más politizados—universitarios y partidos de izquierda—se colocaron alrededor del camión-altoparlante a seguir la veintena de discursos que se pronunciaron. El más aplaudido fue el último, en nombre de los procesados por los incidentes de la Legislatura, que reclamaron por su inocencia.

Haciendo equilibrio junto al palco

Al sindicalista preferido del Gobierno, Víctor de Gennaro, de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), ayer le tocó hacer de equilibrista. De un lado, tuvo el peso de su afinidad con Néstor Kirchner; del otro, un acto que su propia agrupación realizó junto al Congreso para protestar contra un proyecto que se trataba ayer.

La CTA es fuertemente crítica de la ley de Responsabilidad Fiscal, una norma que el Poder Ejecutivo propicia y que el Fondo Monetario Internacional venía pidiendo. De Gennaro tuvo que salir a aclarar que esta posición no lo distancia de sus compañeros, pero tampoco lo aleja del Presidente.

El líder sindical estuvo en el palco donde distintos oradores se quejaron del proyecto de ley mencionado. Pero no abrió la boca. Al bajar, explicó que la

CTA “no es opositora ni oficialista”, sino que apoya o crítica según lo que cree correcto. De Gennaro agregó—siempre debajo del palco—que esa ley “mutila la capacidad del Estado como instrumento para reconstruir el país”. Esta noche tiene cita con Kirchner—junto a la mesa de la CTA—y habrá que ver si el Presidente le responde.

El diputado nacional Claudio Lozano, hombre de la CTA, tuvo palabras similares. En cambio, el discurso central del acto—que se realizó en paralelo a las manifestaciones piqueteras de ayer—fue más explosivo. Víctor Mendibil, secretario de la CTA y representante de los Judiciales, lanzó una advertencia para la Casa Rosada. Dijo que Kirchner fue elegido para oponerse a las políticas del Fondo Monetario, y que si en vez de rechazarlas las adopta, “el pueblo lo va a defenestrar”.

SOLICITADOR

El Sr. Nicolás Eduardo Becerra comunica que ha renunciado a la acción y derecho ejercidos con motivo de la publicación de los libros "La Delgada Uña Blanca" y "La Puerta", dando así por finalizada la controversia judicial con el Sr. Juan Garçon.

Nicolás Eduardo Becerra.
DNI 5.800.458

LA HORA DEL
EMPOWERMENT
E! III CONGRESO DE APROSIS
Del 10 al 13 de agosto
Bolsa de Comercio de Rosario

AAPROSID

EL CRIMEN QUE DESATO LA TOMA DE LA COMISARIA 24

Caso Cisneros: dos procesados

La jueza de menores, Adriana Leiras, procesó a dos personas por el crimen del piquetero Martín “Oso” Cisneros. Se trata de los dos sospechosos detenidos a pocas horas del asesinato: Juan Carlos “Colchones” Duarte y un menor de edad.

Duarte quedó acusado por homicidio agravado por la intervención de un menor de edad, figura que se castiga con la pena de prisión perpetua. Según fuentes judiciales, la jueza Leiras les trabó, además, un embargo de 100 mil pesos a cada uno.

Esta decisión, adoptada en la

causa 7.739/04, fue apelada sólo por Duarte. Lo hizo a través de su defensor oficial, Pablo Domínguez. Sin embargo, desde ayer el imputado resolvió cambiar por una abogada particular.

El homicidio de Cisneros, en la noche del 25 de junio pasado, desencadenó una furiosa protesta de piqueteros que derivó en la toma de la comisaria 24, antelsa de una escandalosa situación judicial que marcó el inicio del proceso que terminó con Gustavo Beliz fuera del Ministerio de Justicia y Seguridad. Cisneros era el coordinador de un comedor ba-

rrial de La Boca, llamado “Los Pibes”, y militaba en la oficialista Federación de Tierra y Vivienda (FTD), que conduce Luis O’Elia.

La jueza Leiras se hizo cargo del expediente porque estaba de turno en el fuero de Menores cuando se produjeron los hechos. El procesamiento sobre Duarte y el menor de edad se resolvió antes de la feria judicial, aunque se conoció recién ayer.

El supuesto autor del asesinato de Cisneros no está alojado en una cárcel común, sino en Gendarmería Nacional. El traslado fue por razones de seguridad.